



Real Academia de Doctores de España

PALABRAS DEL PRESIDENTE

DOCTOR D. JESÚS ÁLVAREZ FERNÁNDEZ-REPRESA
Presidente
Académico de Número de la Sección de Medicina

PALABRAS DEL PRESIDENTE

Excmos. Doctores académicos de Número, Supernumerarios, Correspondientes y de Honor. Señoras y señores:

Hace un año, en este mismo lugar, decíamos: “Nuestra Academia debe entrar en una nueva fase de actuación acorde a las exigencias de la vida cultural actual. Es importante que se manifieste al exterior, deje de estar demasiado cerrada en sí misma y demuestre su utilidad a la sociedad. Ello supone un cambio de mentalidad y un cambio en la vida de la misma”.

Pues bien, creo que durante este tiempo la Academia, como acaban de escuchar al Secretario General, ha hecho profundas modificaciones para iniciar esta nueva época. Los grupos de trabajo sobre el doctorado, la energía y la demografía, los foros de encuentro sobre temas de actualidad, las mesas redondas, los cursos para emprendedores, los premios a la investigación y publicaciones diversas, entre otras actividades, son ejemplos de esa renovación. La proyección hacia el exterior, aunque todavía insuficiente, se ha visto potenciada por la creación de un gabinete de comunicación que está haciendo más conocida nuestra institución en los medios informativos. Y, como muchos habrán podido comprobar, la página web de la Academia, herramienta esencial de la comunicación, ha experimentado una notable actualización.

En la apertura del curso pasado de las Reales Academias, Su Majestad el Rey animaba a “...dar un impulso a vuestra tarea con un aire renovador..., y es preciso también que las Reales Academias y las instituciones volcadas en el saber asuman, incorporen e, incluso, lideren el progreso científico-técnico, afirmando su presencia en las nuevas vías de comunicación que se afianzan cada vez más en nuestra sociedad y que son las nuevas plataformas de diálogo en el futuro”.

Por tanto, creo que hoy podemos afirmar que nuestra Academia está en línea con las directrices señaladas por el Jefe del Estado. Y es preciso destacar que nuestra corporación cumple esa misión de forma singular por su carácter poliédrico, que le distingue de otras Reales Academias, y es conse-

cuencia de su multidisciplinariedad. Nuestra institución es un cuerpo capaz de afrontar los problemas del entorno que le rodea, con un visión sistémica, para tejer una telaraña inteligente que se plasma en sus grupos de trabajo, foros de encuentro y el resto de las actividades, en las que participan, junto a los académicos, universidades, empresas, administraciones y organizaciones profesionales, entre otros sectores sociales.

Esta forma de actuar que nos hemos impuesto, al tiempo que nos compromete a trabajar para la sociedad, involucra a la ciudadanía para participar activamente en nuestra labor, lo que inserta de forma total nuestra corporación en su entorno social.

Con este espíritu, conscientes de que estamos en el camino de consolidación que nos habíamos propuesto, pretendemos impulsar la superación de los futuros retos a los que la sociedad tenga que hacer frente.

Esta estrecha vinculación de nuestro cuerpo doctoral con la sociedad contrasta, sin embargo, con la escasa presencia de doctores en la empresa privada de nuestro país. Un informe de la OCDE acaba de resaltar que el número de doctores que trabajan en las industrias y empresas españolas no sobrepasa un 15 por ciento frente a más de un 30 en otros países avanzados. La Academia vería con sumo agrado que se incrementara esta presencia, que redundaría en un fuerte incremento de la innovación de nuestra economía y, por tanto, de su competitividad.

El 22 de diciembre, el BOE publicó el reconocimiento de la Fundación Liberade, lo que permite a la Academia contar con una entidad que le sirve de imprescindible apoyo para desarrollar su cometido. Dado que esta fundación requiere un trabajo adicional de los Académicos, no solo para conseguir patrocinadores, sino porque los retornos que ellos esperan necesitan de la cooperación de los miembros de la Academia, llamo a todos a colaborar para conseguir que el respaldo de la fundación alcance plena efectividad, ya que sin sus recursos no podríamos cumplir nuestros objetivos.

Quiero ahora felicitar a los galardonados con los premios anuales de la Academia. Cada año aumentan los investigadores que se presentan y la calidad de sus trabajos. Eso hace cada vez más difícil la labor de los jurados. Gracias, pues, a cuantos han optado a nuestros premios, y gracias a los Académicos que han formado parte de las comisiones evaluadoras.

Sin el apoyo de los patrocinadores la organización de estos galardones sería imposible, por eso es justo que la Academia les muestre su sincero agradecimiento.

Este año la Academia ha concedido la Medalla de Oro al Mérito Doctoral a los doctores Alejandro Mira Monerris y Fernando Benzo Mestre por los relevantes servicios prestados a esta corporación. A los tres, mis cordiales felicitaciones.

El pasado mes de febrero, la Academia firmó un convenio con la Universidad Complutense, que nos ha permitido utilizar el salón de actos de la Biblioteca Histórica Marqués de Valdecilla para nuestras sesiones. Quiero dejar constancia de mi agradecimiento al Rector de la Universidad y a su Vicerrector de Relaciones Institucionales por las facilidades que han dado para este convenio y, al mismo tiempo, agradezco a las bibliotecarias Manuela Palazón y Marta Torres su permanente colaboración.

El pasado curso, el doctor Eugenio Ull cesó en su cargo de Secretario General de la Junta de Gobierno por motivos de salud. Su labor ha sido encomiable por sus conocimientos jurídicos y rigor en el mantenimiento y conservación del espíritu de la Academia. En nombre de la Junta de Gobierno y de toda la Academia, muchas gracias por su dedicación y desvelos.

En el periodo que estuvo vacante la Secretaría General desempeñó sus funciones la Dr. Blanca Castilla de Cortázar, Bibliotecaria de la corporación. Tras las preceptivas elecciones, ocupa hoy la secretaría el Dr. Emilio de Diego.

La lección inaugural ha correspondido este año a la Sección de Humanidades, y ha estado a cargo del Dr. Emilio de Diego, al que ha tocado desempeñar un doble cometido en esta sesión. El Dr. De Diego nos ha ofrecido una magnífica lección, al estilo que nos tiene acostumbrados.

Por último, agradezco muy especialmente a la Junta de Gobierno la labor realizada a lo largo del curso, que ha sido sustancialmente duro y ha obligado a dedicar muchas horas de trabajo a la Academia.

Muchas gracias a todo el personal administrativo y a todos los que han intervenido en la organización de este acto.

Y muchas gracias a todos ustedes por contribuir con su asistencia a la solemnidad de este acto.

En nombre de Su Majestad el Rey, declaro inaugurado el curso académico 2015-2016 en la Real Academia de Doctores de España.